

# NOMBRAR PARA NO OLVIDAR. A MODO DE PRESENTACION<sup>1</sup>

## To name so as not to forget. A presentation

CARMEN GARCÍA COLMENARES  
*Profesora Titular Honorífica.  
Cátedra Estudios de Género  
Universidad de Valladolid*

*“ lo que intentamos corroborar no es simplemente quiénes y qué somos sino quiénes y qué podríamos haber sido, dados los lazos que la memoria y la cultura nos imponen”*  
(Jerome Bruner)<sup>2</sup>.

### CUANDO LO PERSONAL ES (BIO) POLÍTICO

Con motivo de la coordinación de este monográfico, he vuelto a releer los primeros números de la revista Tabanque donde como joven profesora de la Escuela Universitaria de EGB, como se llamaba entonces, presentaba mis primeras publicaciones. Desde el equipo de redacción se apostaba por buscar las señas de identidad de la Escuela Universitaria, por lo que en la portada de su primer número aparecía la imagen de un grupo de estudiantes del Plan Profesional de 1931 visitando la catedral, acompañados por el profesor de historia y director de la Escuela Normal Daniel González Linacero, casi invisible al estar situado en el margen derecho de la fotografía. En el margen izquierdo aparecía el canónigo de la catedral, del que también se citaba su nombre. Sin embargo les acompañaba una profesora, bien situada en el centro y claramente visible, de la que no se menciona su presencia. Las mujeres centradas o des-centradas siempre somos invisibilizadas, claro ejemplo de ceguera de género.

El utilizar de manera mimética los mismos criterios que para los varones a la hora de revisar las aportaciones de las mujeres, sustenta la idea de que hasta fechas muy recientes fueron escasas sus aportaciones, enmarcadas en los estrechos límites del hogar. Estaríamos utilizando la mirada canónica masculina, dejando de lado la mirada periférica o de reojo para poder tener el suficiente campo de visión a la hora de percibir lo que está excluido (Weigel, 1986). Esa

---

<sup>1</sup> Recibido el 5 de marzo de 2015, aceptado el 7 de julio de 2015

<sup>2</sup> Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Págs. 30-31.

mirada excéntrica desde los márgenes, siguiendo a Teresa de Lauretis<sup>3</sup>, me ha permitido al cabo del tiempo analizar la fotografía de la maestra desconocida desde otra perspectiva.

En el segundo número de Tabanque, un merecido monográfico dedicado a la memoria de Daniel González Linacero (1903-1936), fueron apareciendo nombres de maestros y maestras protagonistas de la innovación educativa en Palencia (García Colmenares, 2009). En este ejercicio de memoria he recordado a Luis Palencia con quien nunca hablé pero que fue al primero que escuché relatar el triste destino de Ubaldina García, Sofía Polo, Arturo Sanmartín y Daniel González Linacero<sup>4</sup>. Es a través de estos datos, considerados irrelevantes y que surgen a través de los intersticios de las memorias oficiales, como me introduzco en esta búsqueda. Gracias a los testimonios orales de sindicalistas, familiares, maestros y maestras, se van a ir configurando lo que constituirán los primeros hilos de la memoria, la trama de las historias proscritas del magisterio republicano.

Aunque a día de hoy sigo sin conocer el nombre de la profesora de la fotografía, me he propuesto hacer un pequeño ejercicio reconstructivo sobre los marcos sociales de la memoria que tanto espacial como temporalmente la rodearon. Sabemos poco de su vida personal pero, al igual que el resto del profesorado normalista, después de hacer magisterio en su provincia de origen, estudió en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio en Madrid durante tres años de la mano de profesoras y profesores como Concepción Saiz de Otero, Magdalena Fuentes y José Ortega y Gasset.

En la Escuela Normal de Maestras de Palencia antes de la llegada de la República existía un gran interés por la cultura por parte de sus profesoras; de las primeras ocho socias con las que contó el Ateneo de Palencia, siete eran profesoras de la normal: Manuela Torralba, Gregoria Vicario, Felisa Acitores, Dionisia Payo, Herminia Rodríguez, Matilde Vicente y Dolores Villán; las dos primeras fueron directoras de la normal palentina. En la fecha que fue tomada la fotografía (1933), algunas de ellas todavía estaban en el centro. Es el caso de Gregoria Vicario, profesora de pedagogía, Matilde Vicente de música, Dionisia Payo de ciencias y Dolores Villán, profesora de labores. Aunque no parece ser ninguna de ellas después de hacer la comparación con las fotografías que aparecen en el libro de José Luis Sánchez *El Ateneo de Palencia* (1989).

A partir de la segunda década del siglo XX se va configurando un profesorado normalista que difundirán las innovaciones pedagógicas que, en muchos casos, han conocido de primera mano en países como Francia, Suiza y Alemania, gracias a las ayudas de la Junta de Ampliación de Estudios. Por lo que respecta a la normal palentina, en el Boletín de Educación de la provincia encon-

<sup>3</sup> Lauretis, T. (2000). Sujetos excéntricos. En *Diferencias* (111- 146). Madrid: horas y Horas.

<sup>4</sup> Gracias al buen hacer de Miguel Noriega que me facilitó su nombre.

tramos artículos y referencias de las mismas. Llama la atención los temas tratados como la conferencia de Gregoria Vicario sobre las *Escuelas Nuevas de Europa y América* y la de Petra Ferradas sobre la *Teoría Atómica Moderna*, ambas destinadas a las y los docentes de los cursillos de 1933; los artículos de María Butrón acerca de la *Selección Científica de los niños superdotados* y de Enriqueta Fairen Duerto sobre la *Selección de niños débiles y mal conformados* ¿Sería alguna de estas últimas la profesora de la fotografía?

En los primeros días de la sublevación franquista es asesinado el profesor normalista Daniel González Linacero y Ana Valladolid Oms, la directora en esos momentos es destituida del cargo al ser acusada de masona peligrosa por llenar de libros de pedagogía y de literatura rusa la biblioteca<sup>5</sup>; lo que motivó la quema de algunos libros como *La Crítica de la razón pura de Kant y Así habló Zaratrusta* de Nietzsche, tal como se refleja en las actas de 29 de septiembre de 1936. En su mayoría el profesorado de la Escuela Normal permanecerán en sus puestos y la identificación con los vencedores fue la manera de sobrevivir a la barbarie y la represión, aunque otras como Ana Valladolid siguieron manteniendo contacto con la viuda y las tres hijas de Daniel González Linacero<sup>6</sup>. Lejos quedaban los días que se homenajeaba la llegada de la República con veladas musicales y artísticas<sup>7</sup>.

La represión franquista fue tal que los referentes históricos de las innovaciones escolares se desterraron de la memoria biográfica de las y los docentes actuales, no teniendo cabida en el bagaje pedagógico que recibieron en su formación. La discontinuidad histórica constata el empeño de la dictadura al planear el carácter no solo punitivo sino también preventivo de persecución de las y los envenenadores del alma popular<sup>8</sup>.

*“Cuando se carece de fuerza suficiente para asegurar la vigilancia y el control totales, una represión severa e indiscriminada, tan irracional que no permita advertir regla alguna que garantice la seguridad de los contrarios o los indiferentes, es el mejor modo de paralizar a los unos y mover a los otros a una colaboración activa”* (Fontana, 1986, 18).

La represión de las maestras y maestros palentinos se llevo a cabo en los primeros días del comienzo de la contienda, siendo asesinados 15 maestros y 3 maestras; entre ellos se encontraba el joven maestro de la primera promoción

<sup>5</sup> Sánchez, J.L. (1990). Represión de masones en un ejercicio apretado y urgente sobre la Masonería en Palencia. En J. A. Ferrer Benemeli (Coord.). *Masonería, revolución y reacción* (557- 569). Vol. 1. Alicante: Instituto Juan Gil- Albert.

<sup>6</sup> Comunicación personal de M<sup>a</sup> Paz González Perotas, hija de Daniel González. 12 de Diciembre 2014.

<sup>7</sup> Nota acerca de los actos para la conmemoración del aniversario de la Republica en la Escuela Normal. Boletín de Educación de Palencia, nº 17, marzo de 1935, p.9.

<sup>8</sup> Circular de 7/12/1936. (B.O.E. del 11).

del Plan Profesional, Tomas Treceño Ibáñez, con un brillante expediente académico y que fue fusilado con 21 años. También es asesinada, junto con su madre, Consuelo Rodríguez Baranda, de 18 años que iba a ejercer por primera vez en el próximo curso. A ese número habría que añadir a quienes fueron inhabilitados definitivamente para el ejercicio profesional, junto con las y los trasladados a otras provincias, que hacen un total de 169 (113 maestros y cincuenta y seis maestras) (García Colmenares, 2009). Si bien la represión fue cuantitativamente mayor en los maestros, desde el punto de vista cualitativo adquirió un carácter específico en las maestras al ser acusadas no solo por su actividad política sino también por su condición femenina, al no responder al modelo de mujer sumisa que desde el nuevo régimen se las reservaba.

Menos conocida pero igualmente necesaria es la reconstrucción de aquellas maestras y maestros que sobrevivieron y que formaron parte del exilio interior por la inhabilitación definitiva bien por el destierro a otra provincia o dentro de la misma pero en otra localidad. Estamos hablando no solo de una represión física sino también ideológica y económica con carácter permanente al aunar la represión con la prevención como señala Juan Manuel Fernández Soria (2008).

*“La dictadura sumió al país en una suerte de lapsus temporal con la consigna del olvido, utilizando la represión y provocando el terror y el miedo. Por su parte la transición, no tan modélica, ha potenciado una sociedad desmemoriada y memorizada que considera a la dictadura, en muchos casos, como una suerte de mal menor ante los desmanes durante el periodo republicano”* (García Colmenares y Martínez Ten, 2014, p.16).

## **EL MAGISTERIO REPUBLICANO: INNOVACIÓN PEDAGÓGICA Y COMPROMISO SOCIAL**

Revisitar el pasado en momentos de crisis como los actuales no es un ejercicio nostálgico sino que constituye una cuestión de obligada justicia y del derecho a la memoria. Memoria presente que se confunde con el pasado cuando, por ejemplo, analizamos el Plan Profesional de 1931 y los actuales estudios de grado. La similitud es enorme, pero ¿nos ha acompañado el mismo tanto al profesorado como al alumnado? Para acceder a los estudios de magisterio en el nuevo Plan Profesional de 1931 era necesario tener acabado el bachillerato y superar una prueba selectiva, al existir un numerus clausus. En las escuelas normales se realizaban tres cursos teórico-prácticos sobre las diferentes asignaturas del currículum, finalizando con un año de prácticas en un aula escolar. Superadas las mismas se accedía directamente al funcionariado sin necesidad de oposición.

Asimismo para quienes en aquellos momentos tenían el título pero no la plaza, el sistema de oposiciones fue sustituido por el Cursos de Selección Profesional de tres meses de duración durante los cuales las y los aspirantes tenían que asistir por la mañana un mes a la Escuela Normal para su formación teórica, y por la tarde a un

centro escolar, observando el trabajo dentro de un aula. Al siguiente mes, debían realizar prácticas en un centro escolar que reflejaban en el diario de clases donde se registraban observaciones sobre el centro, las propuestas psicológicas y pedagógicas empleadas, las salidas escolares realizadas, así la como la proyección social de sus practicase en el entorno próximo como la creación de bibliotecas y asociaciones infantiles, contando con la colaboración de las familias. En el último mes asistían a conferencias, impartidas bien en la Universidad o en la Escuela, como las que se han señalado anteriormente.

Muchas de las propuestas didácticas, que se están llevando en las aulas en la actualidad, fueron ya puestas en práctica por un grupo entusiasta de maestras y maestros durante el primer tercio del siglo XX. Algunas de las innovaciones se refieren a la metodología de Montessori, los centros de interés de Decroly, las Escuelas del Trabajo de Kerschensteiner, las técnicas de Freinet y el enfoque de proyectos (Pozo, 2003-04). En la difusión de las innovaciones tuvieron un papel decisivo los cursos de perfeccionamiento para las y los docentes en ejercicio, de 1932, organizadas desde las Escuelas Normales y las Inspecciones de Enseñanza Primaria. En la Semana Pedagógica de Palencia, del 10 al 16 de julio de 1932, a la que asistieron más de 600 maestras y maestros, intervinieron ponentes de la talla de Sidonio Pintado que disertó sobre los centros de interés, María de Maeztu sobre la importancia educativa del juego, Concepción Alfaya sobre el arte popular y Angel Llorca sobre la disciplina escolar<sup>9</sup>. Junto a estas metodologías se llevarán a cabo interesantes experiencias en la organización escolar como las relacionadas con el *self- government*, donde la escuela se convierte en un microcosmos para el aprendizaje y el desarrollo de los valores democráticos, tal como escribe la psicóloga republicana palentina Regina Lago en su obra las *Republicas Juveniles* de 1931.

Rescatar del olvido esa memoria tiene que ver con la re- configuración de una identidad personal y colectiva de un grupo profesional que genera sentido de pertenencia, puesto que como destaca Mar del Pozo constituirían “ la punta del iceberg de otras muchas que no llegaron al papel y quedaron entre las paredes del aula”(2005, p.143).

## **LAS MAESTRAS REPUBLICANAS: TRANSFORMADORAS DE PENSAMIENTO, AGENTES DE CAMBIO SOCIAL**

Una de las sorpresas con que se encuentra quien trate de reconstruir una determinada profesión es el olvido sistemático del papel jugado por parte de las mujeres. A pesar del protagonismo de las maestras, profesoras e inspectoras en la renovación pedagogía durante la II República, existe un gran desconocimiento y olvido de sus aportaciones, lo que ha permitido pensar en la escasa relevan-

<sup>9</sup> Tabanque número 2, monográfico dedicado a Daniel González Linacero.

cia de las mismas. Se hace por tanto necesario la utilización como herramienta de indagación la hermenéutica de la sospecha o lo que Sigrid Weigel denomina como “la sana desconfianza a toda herramienta de análisis conceptual y metodológica que no sea de origen feminista” (1986:75). Como señala Concepción Arenal en 1884: “En tratándose de las mujeres, los mayores absurdos se sientan como axiomas que no necesitan demostración”<sup>10</sup>.

En las elecciones de 1933 las mujeres ya podían participar como electoras y elegibles lo que despertará miedos y prejuicios, achancándolas el triunfo de la derecha. El mismo Lerroux lo justificará diciendo

*Se ha colocado en manos de la mujer un revólver, y después se la ha ofendido en sus sentimientos más íntimos, en la conciencia religiosa, y siempre que se ofende a una persona que tiene un arma en la mano, la dispara [...]. La mujer no equilibra todavía el sentimiento con el entendimiento*<sup>11</sup>.

Muy diferente es la interpretación de María Pi de Folch de Acción Socialista, que se muestra crítica con la culpabilización de las mujeres por la victoria conservadora

*Un país que en el año 33 del siglo XX no tiene resuelta aún la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, no tiene derecho a pedir al pueblo la comprensión de valores de organización civil ni política; y una sociedad que bajo un falso barniz de europeización deja al hombre y a la mujer en un aislamiento roto únicamente por las relaciones sexuales, no tiene tampoco derecho a pedir a sus mujeres la comprensión amplia y generosa que el camino de las ideas justas y renovadoras exige*<sup>12</sup>.

Las mujeres tendrán que sacudirse las hetero-atribuciones relacionadas con la inferioridad intelectual, moral y afectiva, que en el caso de las maestras las relegaba a meras transmisoras de conocimiento producido por otros. Y aunque algunas de ellas publiquen artículos en revistas prestigiosas y su nombre aparezca de manera visible, no se las cita: “¿No leían los otros autores los libros sobre su materia escritos por mujeres?, ¿Se saltaban las páginas de los artículos firmados por mujeres, que figuraban en ocasiones junto a uno suyos?” como se preguntan Mariano Bernal e Isabel Delgado (2004, p.289).

Para recuperar su legado es necesario resituar su papel en el marco social y cultural en el que se movieron, analizando las resistencias y barreras a las que tuvieron que enfrentarse. Rescatar esta práctica proscrita en el ámbito educativo es uno de los objetivos de partida de este monográfico y que recoge el artículo de Beatriz Peyrot con el *Creando redes, tejiendo vidas. El blog de las maestras republicanas (210-2013)*. Aunque el blog comenzó siendo el referente de maestras y

<sup>10</sup> Arenal, C. (1986). *La mujer del porvenir*. Madrid: Castalia, p.65

<sup>11</sup> *El Sol* de 21 de noviembre del 1933.

<sup>12</sup> Martínez Sagí, A. (1933). Lo que opina la mujer catalana acerca del voto femenino y las próximas elecciones municipales. *Crónica*, 196: 5-6.

profesoras afiliadas a FETE- UGT, más tarde se fueron incluyendo también otras voces de maestras. Es a través de esa mirada periférica y excéntrica como los relatos biográficos individuales comienzan a enredarse unos con otros y configurarse en un proyecto colaborativo. A través de fragmentos e indicios van apareciendo cada vez más voces y vamos conociendo su hacer cotidiano en el aula, el papel de agentes de cambio social sobre todo en el medio rural a través de las clases con personas adultas, luchando contra el analfabetismo y difundiendo ideas higienistas. Pero también sabemos de su compromiso político al participar durante la Revolución de Octubre de 1934 en el cuidado de la infancia de las cuencas mineras del norte a través de la Asociación de Pro Infancia Obrera y en la guerra civil en la organización dentro de las colonias escolares. Compromiso del que más tarde fueron acusadas como ocurrió a muchas maestras palentinas.

Uno de los problemas que presentan las siguientes generaciones de docentes es la discontinuidad histórica al considerar que la escuela del ayer es una escuela tradicional, teniendo como eje de referencia la escuela franquista y olvidando el breve pero interesante periodo de la escuela republicana. Son significativas las palabras del inspector Antonio Onieva cuando remarcaba que hay que utilizar el genuino método del “machaqueo, el mejor método es machacar, machacar, método muy español, fundamentado en esa sana virtud que se llama paciencia”<sup>13</sup>. Se hace necesario, por tanto, recuperar voces como la de Marta Mata : “ me indigna oír hablar de la escuela en términos de evolución, porque mi vida escolar no estuvo marcada por ninguna evolución, sino por una revolución y, acto seguido, por un hachazo”<sup>14</sup>. El siguiente artículo de Cristina García Cuesta, Judith Quintano Nieto y Raquel Becerril González *Tres mujeres, tres vidas dedicadas a la educación rural en Palencia* permite conocer la situación del magisterio durante el franquismo en las zonas rurales, en este caso de la provincia de Palencia. A través de la historia de vida de tres maestras podemos saber cómo fue la educación franquista que sufrieron y como se arrancó de raíz el legado educativo republicano.

Pero de manera no buscada, una de las maestras entrevistadas al recordar como sus clases comenzaban con una salida al campo para desde ahí ir elaborando los nuevos aprendizajes, reaparece el nombre de la maestra de Villerías de Campos María Ángeles Lera. Esta maestra tuvo que responder ante la Comisión Depuradora de las acusaciones de hablar en la escuela “de igualdad, libertad y amor libre”<sup>15</sup>. Se la suspendió de empleo y sueldo por tres meses, inhabili-

<sup>13</sup> Onieva, A. (1937). Tarea y Consigna. *Hispánica* 2, p.8

<sup>14</sup> Benejam, P. (1987). *Marta Mata i Garriga: La recuperación de la memoria pedagógica*. Col. Diàlegs a Barcelona”. Barcelona: Ajuntament de Barcelona: Laia, p. 10.

<sup>15</sup> Su expediente se cita en García Colmenares, C. y García Cuesta, Cristina: *Maestras asesi-nadas y depuradas, otra mirada*. En C. García Colmenares (Coord.). *La represión del magisterio en Palencia. Los hilos de la memoria (167-198)*. Palencia: Ministerio de Presidencia, Asociaron para la Recuperación de la Memoria Historia.

tación para cargos directivos y de confianza aunque se salvo de ser trasladada a otra localidad dentro de la provincia.

¿Cuánto tiempo más vamos a postergar la recuperación del legado de quienes sobrevivieron en el exilio interior? ¿Acaso esperamos que el débil hilo de la memoria se rompa definitivamente? Resituarse y anclar espacial y temporalmente la memoria de la y los vencidos supone rehacer a *contrapelo* y en dirección contraria a la continuidad historia pero “cuando los acontecimientos vividos por el individuo y por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordarse, el de testimoniar” (Todorov, 2008,p.20).

### **MEMORIA Y RESISTENCIAS: EL FRÁGIL LEGADO DE LAS MAESTRAS REPUBLICANAS**

Y es en este momento del relato, cuando me asaltan las dudas ¿Estaré elaborando un discurso en el que “*todo cuadre y acabe bien*”?<sup>16</sup>. Teniendo en cuenta que no hay una única historia, el ejercicio crítico de problematizar el presente y pensar históricamente debe comenzar, a mi juicio, con el reconocimiento (privilegio epistémico) de las y los maestras y, a partir de ahí, integrar y contextualizar este tipo de trabajo

*“[...] mediante enfoques teóricos y conceptuales más amplios ligados a nociones tales como las de cultura/s escolar/es y gramática de la escolarización, o a las continuidades y cambios en la enseñanza, al estudio de los procesos socio-educativos de escolarización o profesionalización docente, entre otros, y, en definitiva, a una determinada narrativa o discurso interpretativo”<sup>17</sup>*

En este ajuste de cuentas conmigo misma, la memoria me lleva al encuentro de algunos de los puntos de inflexión que han marcado mi trayectoria vital y profesional desde 1978 a 2012. Dos situaciones aparentemente independientes pero próximas en el tiempo, la participación en un grupo de innovación educativa formado principalmente por maestras de infantil y la creación del Seminario de Educación Universitario de Educación No Sexista (SUENS)<sup>18</sup> en la Escuela Universitaria de Educación de Palencia, me fueron conduciendo a analizar la discontinuidad histórica del legado educativo republicano. Se fue recreando así:

<sup>16</sup> Gutiérrez Cuenca, L., Correa Gorospe, J. M., Jiménez de Aberasturi Apraiz, E. e Ibáñez Etxebarria, A.(2009). El modelo reflexivo en la formación de maestros y el pensamiento narrativo: estudio de un caso de innovación educativa en el Practicum de Magisterio. *Revista de educación*, nº350, p.503.

<sup>17</sup> Vinao Frago, A. (2012). La historia material e inmaterial de la escuela: memoria, patrimonio y educación. *Educação*, vol.35, n1, p.11.

<sup>18</sup> Más tarde la Cátedra de Estudios de Género.



*“[...]una especie de espacio intermedio de zigzag y cruce: no lineal pero tampoco caótico; nómada y, sin embargo, responsable y comprometido; creativo, pero también cognitivamente válido; discursivo y también materialmente corporeizado en el conjunto: es coherente sin caer en la racionalidad instrumental”* (Braidotti 2009, p. 20).

Desde el grupo de maestras los debates sobre el trabajo por proyectos nos fueron conduciendo a re-conocer el papel transformador de la docencia, más allá de la mera actividad mimética; que transformar en clave pedagógica las teorías educativas va a permitir la reflexión acerca de la construcción jerárquica del pensamiento y la dicotomía entre teoría y práctica docente. Y de nuevo el modelo educativo republicano reaparece a través de los intersticios y grietas de la memoria cuando conocemos el informe sobre el trabajo por proyectos de Juana Moreno Sosa, maestra y profesora del Instituto Escuela, becada por la Junta de Ampliación de Estudios para estudiar en EE.UU. en 1921. Represaliada, continuará ejerciendo en el Colegio Estudio de Madrid, creado en 1940, donde no se utilizaban libros de texto y las aulas eran espacios de debate. (García Colmenares, 2011).

El artículo de Maura Mier y Eduardo Fernández *Investigar la propia práctica: historia de vida de una maestra de infantil* relata el proceso de una maestra de infantil a la hora de introducir el enfoque de proyectos en el aula. Partir de las y los maestros como investigadores prácticos (empíricos) supone un cambio en la consideración del trabajo en el aula. La reconstrucción de las historias de vida profesionales constituye una interesante herramienta metodología a la hora de reflexionar sobre la propia práctica puesto que

*Los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. De esta idea general se deriva la tesis de que la educación es la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias”* (Connelly y Clandinin, 1995, 11-12).

La concepción transformadora (agency) de las y los docentes por parte de las autoridades educativas republicanas permitirá la creación de los Centros de Colaboración Pedagógica que, bajo la coordinación de la inspección de primera enseñanza, reunía a una serie de maestros y maestras de escuelas cercanas. En dichos centro se debatían y proponían propuestas para llevar al aula. A través de los Boletines de Educación podemos conocer su pensamiento y la manera de llevar a cabo sus clases. En la provincia de Palencia existían alrededor de 15 centros de esas características.

Asimismo el modelo educativo republicano al elevar la consideración académica del magisterio permitió instaurar la colaboración desde la universidad,

aunque son pocas las referencias con las que contamos debido al escaso tiempo que tuvieron de aplicación. Un interesante ejemplo lo encontramos en la maestra y directora de la Escuela Graduada de Ramón Lluch, Anna Rubiés responsable del equipo de investigación de su centro que durante cuatro años (1931-1935) llevó a cabo un trabajo sobre la aplicación del método global de lectura dentro del Seminario de Pedagogía de la Universidad de Barcelona. También participó en la difusión de las primeras Escuelas d'Estiu de Catalunya difundiendo las técnicas de Decroly. Estos equipos son considerados por ella como “verdadera trabazón entre la enseñanza universitaria y primaria” pero

*[...] el trabajo de la escuela obliga a los maestros a fragmentar de tal manera sus actividades que no podemos dedicarnos a ningún estudio concreto, y somos empíricos porque no podemos ser otra cosa; aquí va el fruto de nuestras actividades u observaciones, solo son posibles en el contacto directo con el niño”<sup>19</sup>*

El artículo de de Mar Ayuela, Carmen García Colmenares e Inmaculada Martín Rodrigo *Prácticas docentes colaborativas para transformar la escuela* se insertaría en esa tradición al abogar por unas relaciones horizontales entre teoría y práctica, presentando el proceso de construcción, elaboración y negociación de una visión común de la escuela, a través de la creación de comunidades de docentes.

*“[...] si la Universidad nos rechazaba siempre por considerar insignificante nuestra tarea y por existir un mundo de distancia entre ambas, ahora nos abre las puertas de par en par. La Universidad llega a la escuela popular y se incorpora a la oscura e ininterrumpida tarea cotidiana”* (Rubiés, 1938, p. 9).

El artículo de Calle Alonso *Los MRP's ¿Espacios propios para las maestras?* sirve de cierre a este monográfico. A través de su pertenencia a Concejo Educativo de Castilla y León, su voz se enreda y se reconstruye dentro de otras voces, generando un efecto polifónico al

*“Dejar que las voces de otros resuenen a lo largo de mi texto es, pues, un modo de hacer realidad la idea de desplazar el “yo” del centro del proyecto de pensamiento y sumarlo a un proyecto colectivo”* (Braidotti, 2000, pp.80-81) .

Reagrupar el frágil y disperso legado de las maestras republicanas nos permitirá salir de esa orfandad genealógica; citar sus obras en nuestros escritos nos ayudará a insertarnos dentro de un proyecto colectivo donde las genealogías feministas se convierten en una suerte de contramemoria y espacio de resistencia (Braidotti, 2000).

<sup>19</sup> Cit. Mainer, J(2009) *La forja de un campo profesional :pedagogía y didáctica de las Ciencias Sociales en España (1900-1970)*.Madrid: CSIC, p. 397-398.

Agradezco al equipo de redacción de la revista Tabanque el haberme permitido realizar este ajuste de cuentas, tanto de mis comienzos como del final de mi trayectoria profesional en la ahora Facultad de Educación de Palencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL, M. y DELGADO, A. (2004). De excluidas a protagonistas: las mujeres en la construcción de las ciencias escolares en España (1882-1936). *Revista de Educación*, núm. 335 pp. 273-291.
- BRAIDOTTI, R. (2000). *SUJETOS NOMADES*. BARCELONA: PAIDÓS: PP. 80-81
- CONNELLY, F. M. Y CLANDININ, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Larrosa, J. (Eds.). *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (11-59). Barcelona: Laertes.
- FONTANA, J. (1986). *España bajo el franquismo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- GARCIA COLMENARES, C. (Coord.)(2009). *La represión del magisterio en Palencia*. Palencia: Ministerio de Presidencia. Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.
- GARCÍA COLMENARES, C y MARTÍNEZ TEN, L.( 2014). *La escuela de la república. Memoria de una ilusión*. Madrid: Catarata.
- POZO ANDRÉS, M. M.( 2003/2004). La escuela nueva en España: crónica y semblanza de un mito. *Historia de la Educación*, 22-23, pp. 317-346.
- POZO ANDRÉS, M. M (2005). La renovación pedagógica en España (1900-1939): Etapas, características y movimientos. En E. Candeias (coord.). *Actas del V Encontro Ibérico de História da Educação. Renovação Pedagógica*. Coimbra- Castelo Branco, Alma Azul, pp. 115-159.
- RUBIÉS MONJONELL, A- (1938). *Desde la escuela de párvulos. Lectura-escritura global. Cuatro años de experiencias*. Barcelona: Bosch. Casa Editorial.
- SÁNCHEZ, J. L. ( 1989): *El Ateneo de Palencia (1876- 1926)*. Palencia: Edición del autor.
- TODOROV, T. (2008). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- WEIGEL, S. (1986). La mirada bizca: sobre la historia de la escritura de las mujeres. En G. Acker ( Ed.). *Estética Feminista* (69-98). Barcelona: Icaria.

